

la esatta, del metro adatto, di una sonorità fedele quanto possibile all'originale, del dettaglio anche minimo da aggiustare. L'intento del poeta è stato quello di produrre uno studio su Shakespeare che fosse la base del suo lavoro de traduzione, ma che potesse usare anche per la scrittura di un saggio che fosse storia di questa traduzione, o meglio della creazione della traduzione da Shakespeare. Il lavoro di Rossella Terreni, in conclusione, sembra fatto ad arte per rispondere alla domanda che lo stesso Ungaretti pone riguardo al suo lavoro di traduttore: ««Perché, mi domanderete, si traduce allora, perché io stesso traduco? Semplicemente per fare opera originale di poesia»» (p. 25).

Anna BELLATO

Juan Carlos DE MIGUEL Y CANUTO (ed.), *Scrittura Civile. Studi sull'opera di Dacia Maraini*. Roma, Giulio Perrone Editore, 2010, 397 pp.

Dentro de la colección «SagUni Letteratura», dirigida por Giorgio Nisini para la Giulio Perrone Editore, se ha publicado en noviembre de 2010 este amplio texto dedicado monográficamente a la escritora Dacia Maraini. Hay que comenzar señalando, en opinión de quien escribe, su mayor logro que es el de aportar una aproximación crítica de numerosos especialistas españoles sobre una autora y una obra, en general, poco tratadas en nuestro país.

El volumen tiene su origen en un encuentro internacional organizado por la Universitat de València en la primavera de 2009 que, bajo el título de *Dacia Maraini: scrittura, scena, memoria, femminismo*, reunió a varios especialistas y a la propia autora en torno al análisis de diversos aspectos de su personalidad y de su obra. Como nos advierte Juan Carlos de Miguel y Canuto en la Introducción al volumen «questo libro parte da quel convegno ma è un prodotto diverso, più organico ed esteso» (p. 14). En efecto, atendiendo al amplio resumen de aquellas jornadas que en esa misma Introducción (pp. 7-18) se nos da, no aparecen recogidas en el volumen todas las intervenciones y sí, en cambio, se añaden otras de especialistas, no solo españoles, que no participaron en el encuentro, y que aportan al volumen perspectivas que completan la idea matricial de las jornadas, sobre la que volveremos.

Se podría decir que el texto, pese al Índice del mismo, que recoge y sistematiza los distintos ensayos (algunos en italiano, otros en castellano), está estructurado en realidad en tres grandes ejes: el representado por la ya citada Introducción, el que componen los 14 ensayos, y un largo segmento en el que Dacia Maraini asume un protagonismo activo. En esta última parte, en efecto, se recoge la selección (y traducción) de poesías de la autora que ella misma leyó, y que Vicente Forés López tradujo y «co-leyó» en el encuentro (pp. 333-354), la transcripción (a cargo de Paulino Nappi y revisada por la propia Maraini) de la interesante entrevista/coloquio entre la autora y algunos de los participantes en las jornadas, incluido el responsable del libro (pp. 357-375) y un ensayo inédito de la autora titulado «Inadeguatezza» (pp.

377-389) que representa otro de los aspectos de mayor interés del volumen al ser una breve, pero coherente, reflexión de la autora sobre sí misma y sobre uno de los motivos que subyacen a toda su escritura.

Las tres partes que estructuran el volumen cumplen, naturalmente, funciones distintas en el conjunto del mismo, cuya finalidad más amplia y ambiciosa es reactivar la figura de la escritora y de su obra como objetos merecedores de una actualización crítica «che funga da stimolo per nuovi studi e, insomma, aiuti a collocare Dacia Maraini nel posto che merita nel panorama delle lettere dei nostri tempi» (p. 18).

Para lograr este fin, como se decía, el volumen busca un equilibrio entre análisis crítico, revisión y recuperación de partes de la biografía de Maraini, e integración de su voz y comentarios *in situ*, como prueba de la vigencia de sus temas y aportaciones. Hay que decir que, respecto de esta última consideración, el volumen es sin duda un logro; la autora, que tiene ya 75 años, aparece como una mujer lúcida, activísima, vital y comprometida con una explicación de sus obras y del mundo en el que vive que no deja nunca de ser sobre todo un acto de reflexión sobre sí misma, su ser mujer, escritora, parte de un segmento cronológico de la literatura y de la historia de Italia de enorme complejidad.

Juan Carlos de Miguel y Canuto se esfuerza en su «Introducción» en ordenar todos estos aspectos. Además de explicar ampliamente los motivos que determinaron la decisión de organizar las jornadas, sus objetivos y estructura (pp. 12-13), repasa con profusión de comentarios y datos el medio siglo «di svariatissime pubblicazioni» (p. 7) que unen a la autora con el mundo literario, explica los motivos que justifican los dos doctorados *Honoris Causa* recibidos por la autora en 2003 y 2005 (p. 11), dedica un largo resumen al contenido de los ensayos contenidos en el libro (pp. 16-18) y no logra ocultar, entre sus líneas, la admiración, interés y, podría decirse, la sorpresa que la fuerte personalidad de la autora ha provocado en él y en quienes con ella compartieron las jornadas. Sus palabras llenas de energía y vivacidad también sorprenden al lector y son uno de los aspectos que con mayor nitidez emergen del volumen, en el que la presencia poderosa y pujante de la escritora otorga al tono de los escritos un rasgo casi coloquial, muy alejado del más académico y solemne de otras publicaciones.

La sección de los ensayos tiene también una «intra-estructura», con claro predominio de reflexiones sobre la faceta teatral de la producción de Maraini, aunque hay que señalar que todos los géneros frecuentados por la autora (novela, ensayo, poesía) son afrontados por sus comentaristas. Uno de los artículos, («Teatro e democrazia culturale» de Ferdinando Taviani, pp. 151-163) es la *laudatio* que este profesor pronunció en ocasión de la concesión del Doctorado *Honoris Causa* en *Studi Teatrali* concedido a la autora en 2005 por la Università dell'Aquila; en él se destaca la fuerte vinculación del teatro de Maraini con su vida y con la vida en general, y su utilización del texto teatral como vehículo de verdadero y auténtico contacto con «el otro».

Pese al interés de la mayoría de estos ensayos, cuya lectura global sin duda recomendamos, vamos a citar solo tres que son, tal vez, los más originales e innovadores por contenido o enfoque y porque, como veremos, apuntalan la valoración con-

clusiva y común que este volumen nos lega. Son el de Sharon Wood («Alla ricerca della madre: lo spazio e il corpo femminile nei primi romanzi di Dacia Maraini», pp. 37-54), el de Niva Lorenzini («Poesia e Disarmonia», pp. 315-331), y el de María Consuelo de Frutos Martínez («Las traducciones castellanas de Dacia Maraini: sus paratextos», pp. 281-309).

Sin entrar en detalles sobre cómo las tres estudiosas construyen y argumentan sus trabajos, nos detenemos muy brevemente sobre sus interesantes conclusiones. Sharon Wood aborda uno de los aspectos más relevantes de la obra de Maraini y anticipa, como hacemos nosotros ahora, una de esas conclusiones generales del libro en su totalidad a las que nos referíamos. Su artículo, en efecto, analiza la función del espacio y del viaje en la obra de la escritora, enfocándolos no solo como elementos esenciales y nucleares del significado de su escritura, sino en su uso metaliterario «in senso realistico, ma anche metaforico, ovvero per mezzo di una strategia narrativa che approfondisce il discorso sociale in senso psicologico e ontologico» (p. 37). De esta premisa, la conclusión del ensayo plantea la idea de vida y escritura como evolución y movimiento, que no solo Wood recogerá como aspecto fundamental de los contenidos de la autora: «l'importante è lasciarsi alle spalle la sfera privata per cercare una nuova identità, conferita non da ruoli prescritti, ma dall'esperienza della vastità del mondo» (p. 52).

Curiosamente, a una conclusión muy semejante llega, por caminos y a través de materiales bien distintos, Niva Lorenzini en su artículo. Este, que recorre toda la producción lírica de la autora abandonando el enfoque reductivamente cronológico a favor de otro temático, resalta con insistencia la autenticidad de los contenidos y su coherente elección de unas formas poéticas capaces de revelar y sostener a los primeros. Es muy poderosa en este artículo la vinculación de los grandes temas de la escritora con la recuperación de la memoria y del recuerdo y en este sentido Lorenzini, como Wood, enmarca otras dos de las conclusiones generales del volumen. La escritura de la autora, como algunos de sus temas, de nuevo aparece valorada como evolución y movimiento, generada por una pulsión testimonial que lucha por dejar aflorar una introspección cuya intensidad es proporcional a su sinceridad y honestidad. Concluye Lorenzini: «Si tratti di poesia o di prosa, la sua scrittura sa spingersi [...] verso il fondo 'oscuro e di fatto impenetrabile in cui ha le radici la vita', spiazzando il lettore, sconcertandolo, affascinata sempre dalla ricerca, che quando è autentica contrasta ogni volta con 'le forme troppo compite che alludono a rigidità mortuarie', e antepone all'armonia della costruzione, il 'fertile disordine, la frammentazione, la non prevedibilità» (p. 331).

De muy distinto carácter, pero de gran utilidad, es también el artículo de María Consuelo de Frutos, un largo recorrido por las traducciones de las obras de Maraini y de su recepción en nuestro país. Las conclusiones, no por interesantes dejan de ser desoladoras; la autora del artículo, que pone tangencialmente en relieve cómo Maraini es conocida en España más en su polémica vertiente feminista y ensayista, concluye notando la escasez de traducciones, la mediatización política que la obra de esta autora ha sufrido en ciertos periodos, el hecho (interesante) de que de sus ocho títulos traducidos al castellano la mayoría ha sido a cargo de editoriales catalanas y, finalmente, que «De no ser por las últimas ediciones de Hercé Ed en 2008

y de Ediciones 96 en 2009, la presencia en traducción castellana de sus libros sería prácticamente inexistente, con todas sus obras agotadas o descatalogadas» (p. 309). Esta afirmación que, entre otras cosas, resalta, una vez más, la ausencia de una parte esencial del siglo XX italiano en la política de difusión cultural española, sirve además para reforzar, implícitamente, la necesidad y utilidad del volumen que nos ocupa en el panorama de nuestra bibliografía crítica.

El resto de los ensayos –y hay que repetir de nuevo la recomendación de su lectura general– abordan, como se ha dicho, análisis muy variados que van de los dedicados a la prosa y en concreto a las novelas (especialmente su *Marianna Ucrìa*), al teatro, a las trasposiciones cinematográficas de algunas de sus obras, a la presencia residual y la recuperación en su obra de ciertos mitos (el Don Juan en concreto), o a interesantes reconstrucciones del contexto sociohistórico y el contacto biográfico e intelectual de Maraini con otros intelectuales especialmente relevantes, significativos y sobre todo de influencia recíproca, como es el caso del citadísimo Pier Paolo Pasolini.

Es, finalmente, difícil parafrasear y resumir la última parte del volumen, la que contiene el ensayo inédito y el largo coloquio con la propia escritora. También de forma muy resumida, deseamos aislar de las muchas, interesantes observaciones y de los muchos datos contenidos en ambas secciones, aspectos comunes y coincidentes que arrojan cierta claridad a la interpretación de su obra y se constituyen como sugerentes puntos de partida para nuevas lecturas y análisis.

Tal vez lo más destacable en este sentido y lo que otorga, a nuestro entender, el mayor valor y mejor logro de todo el volumen, es, una vez más, la coincidencia entre las reflexiones de la autora y sus críticos y exegetas. Y no es poco constatar que las lecturas críticas hechas sobre su obra y personalidad coinciden en buena medida con la autovaloración y explicación que la propia autora, en el contexto de un mismo libro, da sobre sí misma. Estas coincidencias no lo son, naturalmente, ni en tono ni en formas, ni tampoco se dan con todos los analistas, pero dejan al descubierto una interesante confluencia y coherencia de opiniones. Es la suma de todo ello lo que permite aislar una serie de conclusiones comunes que tienden a concentrarse en torno a algunas aportaciones esenciales que el volumen ha querido poner de relieve entre las muchas contenidas en la producción de la escritora. Y el acuerdo sobre cuáles son se transforma en un interesante diálogo involuntario entre autora y críticos.

Entre los aspectos que resaltan a este respecto, señalados explícita o implícitamente también por Maraini, y ya apuntados en los ensayos sobre los que nos hemos detenido brevemente, está esa voluntad descarnada y necesaria de autorreflexión y de honestidad y sinceridad que parece subordinar la elección de los temas pero sobre todo las formas expresivas de la autora («E secondo me la narrazione, il romanzo, sono forme di interrogazione infinite», p. 382). En segundo lugar la obvia voluntad testimonial como mujer y el no menos obvio compromiso feminista que Maraini asume en su escritura, y que emerge, sin embargo, en este ensayo bajo un enfoque esclarecedor y singular en su fuerte vinculación por el interés hacia la historia y la memoria. Una memoria que sostiene la relación íntima y subjetiva con la historia, que se desliza hacia aspectos de introspección profunda y analítica, que abren actos

de reconocimiento del yo más profundo y a su vez, aclaran el recurso a ciertos correlatos textuales (p. ej.: «Ecco queste esperienze fanno parte della mia memoria, anche letteraria, che si è come incrostata, cristallizzata attorno al cibo [...] il rapporto con la vita passa attraverso il cibo [...] questo è chiaramente il ricordo di una mancanza disperata, riferita a quel campo di concentramento della mia infanzia» (p.389).

Por último destaca el tema, realmente esencial e innovador en la prosa femenina italiana, del viaje y del movimiento como gran metáfora de la necesidad de evolución, de cambio, de alejamiento respecto de unas raíces que, pese a ser necesariamente las vigas del proceso de la memoria, deben alejarse en la construcción del yo femenino, y en el caso de la escritora, de su yo estético y de la poética de su escritura. Una vez más, con sutileza e inteligencia, la autora nos revela ciertas fuentes biográficas de sus autores de referencia (y muchos son españoles: *El Lazarillo*, *La Celestina*, *La Vida es Sueño*...p. 361), para abrir su obra a una permanente deriva respecto de los orígenes (tanto biográficos como literarios) para revisar, incorporar pero abandonar, todas las fuentes (de nuevo tanto biográficas como literarias) a la búsqueda de sí misma y de su relación con el otro y lo otro como conclusión y justificación casi ética de la escritura (especialmente intensas en este sentido las reflexiones de la autora en pp. 378-379).

Este volumen de ensayos sobre y de Dacia Maraini en torno a su figura, vida, obras y función como intelectual de la segunda mitad del siglo XX italiano, contiene entre líneas estimulantes preguntas, cuestiones metaliterarias e infinidad de propuestas para continuar y desarrollar el estudio. Cumple, por tanto, a la perfección los objetivos que sus responsables se habían fijado y se propone como un útil e interesante instrumento de trabajo para todos.

Aurora CONDE MUÑOZ